Tips Políticos

Incógnitas que plantea el rio revuelto

Las decisiones de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri respecto de sus fórmulas generaron mucho movimiento en el tablero político, y una mirada que se separa un poco de las estrategias electorales deja planteadas algunas

preguntas.

Las jugadas de Cristina Kirchner, en primer lugar, postulándose Vice Presidente y nominado candidato a Presidente a Alberto Fernández; y de Mauricio Macri, luego, sumando a Miguel Pichetto como candidato a Vice Presidente, junto al acuerdo (sobre el cierre de la presentación de Alianzas) de la Ex-Presidente con Sergio Massa, quien será primer candidato a Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires, sin dudas movieron el esquema político y nos ponen frente a varias preguntas que es necesario hacerse e intentar responder.

Dejando de lado la carrera electoral y las expectativas de cada espacio cara a las



elecciones, surge de la presentación de Alianzas un dato llamativo: el del armado de un frente que junta y mantiene las candidaturas de Roberto Lavagna (Presidente) y Juan Manuel Urtubey (Vice).

¿Qué es lo que llevó a Lavagna y Urtubey a sostener sus candidaturas contra viento y marea, y a pesar de los malos augurios que todos le plantean a la fórmula de la "nueva avenida del medio"?

Una hipótesis puede ser que ambos supongan que el resultado electoral va a ser favorable al oficialismo. Si eso fuera así, el frente compuesto por el kirchnerismo, el massismo y buena parte del justicialismo (Frente de Todos) seguramente implosione en el acto y los liderazgos queden totalmente diluidos, con lo cual el arco opositor quedaría fuertemente atomizado.

En ese escenario muchos sectores necesitarán un paraguas para reconfigurarse y el Gobierno saldrá a buscar un interlocutor que haga las veces de "oposición dialogal".

Muy probablemente Lavagna y, sobre todo, Urtubey consideren que su oportunidad no es la elección sino el 10 de diciembre, sobre todo si este escenario se confirma.

Ahora bien, hay otro escenario posible, y es que el Frente de Todos gane y Alberto Fernández sea electo Presidente de la Nación acompañado por Cristina Fernández de Kirchner. En ese caso se abren otros interrogantes vinculados a la relación entre ambos:

¿Alberto Fernández puede estar evaluando armar una jugada con sectores del PJ que incluyó en el Frente para correr a un costado al kirchnerismo?

Está claro que buena parte de los actores que conforman el Frente de Todos no tienen plena coincidencia con el kirchnerismo, las peleas por las candidaturas de estas horas así lo demuestran, sino que han terminado en ese espacio forzados por la audaz jugada de la ex-Presidente.

En este sentido, resulta plausible pensar que el candidato a Presidente, quién tiene más dotes de operador político que de candidato, esté ya hablando con diferentes interlocutores tratando de armar una estrategia que le permita liberarse de las presiones que sobre él ejerza el kirchnerismo en un futuro gobierno.

En principio no parece demasiado difícil para el candidato a Presidente encontrar apoyo en gobernadores, sectores de poder económico, medios y otros espacios para enfrentar esas presiones, dado que en este caso se trataría de una especie de traición "pro-mercado" y tendiente a una posición más dialoguista, lo que le daría más fuerza a la jugada.

Sin embargo, hay un elemento que en esta estrategia sería fundamental, el resultado de la Provincia de Buenos Aires:

¿Qué le conviene más a Alberto Fernández en términos de su autonomía en la toma de decisiones, que Kicillof gane las elecciones en Provincia de Buenos Aires o que sea re-electa María Eugenia Vidal?

Como bien sabemos, la Provincia de Buenos Aires es el distrito de mayor peso electoral y económico de la Argentina, y ganarla significa un factor de poder importantísimo en la discusión política.

El gobernador bonaerense tiene siempre peso propio y en general se tiende a pensar que todo aspirante a la Presidencia debería contar con un gobernador del mismo color político en Buenos Aires.

Pero Kicillof (el candidato del Frente de Todos en provincia de Buenos Aires) sería un gobernador del color político de la Vice Presidente más que del Presidente, y seguramente una espada importante en una disputa interna entre ambos a favor de la primera.

Por eso es dable pensar que, si Alberto Fernández y un sector de la coalición estuvieran pensando en dejar de lado a Cristina Fernández de Kirchner, su mejor opción en Provincia de Buenos Aires podría ser la continuidad del oficialismo y no el triunfo de la propia alianza.

Y a María Eugenia Vidal, cuando mira su futuro político, ¿Qué le convendría más, Macri Presidente o Macri derrotado y sin posibilidad de elegir sucesor o abrir una interna?

Está claro que la Gobernadora es uno de los anotados en la sucesión de un probable segundo mandato de Mauricio Macri.

Sin embargo, también está claro que con Cambiemos en el poder Vidal tendrá que enfrentar una desgastante y ardua pelea interna con otros sectores del espacio tales como Horacio Rodríguez Larreta, algún radical y hasta Marcos Peña.

En cambio, si Macri no re-elige y ella sí, Cambiemos tendría como único sostén, o principal si miramos también CABA, a Vidal en Provincia de Buenos Aires, lo que la convertiría en el actor preponderante de la coalición

Dejamos entonces planteada esta hipótesis, la presencia de Lavagna y Urtubey puede significar una mirada puesta en el vacío opositor que dejaría una derrota de la fórmula Fernández-Fernández y, por otro lado, un triunfo de esa fórmula sin correlato en la Provincia de Buenos Aires podría configurar la mejor escena para una exitosa "traición pro-mercado" que de libertad al nuevo Presidente y al mismo tiempo allanar el sendero de desempeño de María Eugenia Vidal.

¿Estarán los intendentes del conurbano analizando esta situación de esta manera?, esa podría ser la llave que necesitan Vidal y Fernández (Alberto).

El rio se ha revuelto gracias a los movimientos de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri, y muchos pescadores creen que tienen diferentes oportunidades para sacar ganancia, durante los próximos días nos meteremos de lleno en las estrategias de campaña, pero siempre hay que tener presente que a veces en política lo que se busca no es exactamente lo que se quiere conseguir.

Lic. Manuel Font Globaltecnos